METRICA LAMENTABLE RELACION DE los estragos, que causó en la M. N. L. Ciudad de Sevilla el Terremoto del dia 1. de Noviembre del año de 1755.

ENDECHAS REALES.

Permiteme, ò Sevilla!
que en tristes Endechas,
explique inculto el labio
tus estragos, ruinas, y traxedias.
Mas ay, que torpe el pulso,
la Lyra sin cadencia,
el alma sin aliento,
quanto à la voz inspira titubea.
El Numen balbuciente
no gyra essas Esferas,
ni en sus claros fulgores
implora de sus luces las Phebeas.
No es dable, pues à vista
de confucion tan tierna,
el alma desfallece
sumergida en un chaos de tinieblas.
No obstante para alibio
de ancias tan severas,
de mi silencio rasgo
los eslavones, grillos, y cadenas.

Para

Para explicar (ay trifte !)
que el dia , que celebra
la Iglefia à todos Santos,
primero de Noviembre, que fe cuenta.
A las diez , y un minuto
fe eftremeciò la tierra,
y en baibenes fobervios
los Edificios fuertes titubèan.
Defencaxan fu centro,
bramando en fus cabernas,
amenazando eftragos
en deftrozos, ruinas, y miferias.
Flaquèan los cimientos
fe defgajan las piedras,
bambolean las Torres,
defconcertado todo, à un tiempo tiembla.
Los magnificos Templos,
las Cafas mas excelfas,
en concavos cruxidos
arrojan fus remates muchas piezas.
Los Hofpitales regios,
los Colegios de Athenas,
efpectaculos triftes
en deftrozos tan grandes fe prefentan.
La Torre , que del Oro
pulfaba las Eftrellas,
def juadernada yace,
de fus cimientos foftenida apenas. Tria-

Triana, ſus Caſtillos,
Valuartes, y Puertas,
deſmantelados gimen,
amenazando ſu mayor tragedia;
Sus Fabricas hermoſas,
emulacion de Grecia,
que à climas peregrinos
lleva la Fama ſu eſplendor en lenguas.
Sus Globos ſe deſquician,
ſus chapiteles tiemblan,
arrojando en deſtellos
de ſus objectos las ardientes thèas.
La Metropoli Inſigne,
Primada, noble, regia,
Objecto de Sevilla,
el verla padecer cauſa mas pena;
Su Maquina precioſa
vacilando franquèa
deſpojos rutilantes,
que arrancò la mas rapida violencia.
Su Agigantada Torre,
Gyralda la mas bella,
Coloſo mas famoſo
que el que tanto de Rodas ſe celebra.
Zozobra, ſe eſtremece,
la Fabrica ſobervia;
mas de Juſta, y Rufina,
la ſobſtiene ſu invicta fortaleza.

To-

Tocando el Firmamento
se rasgan las Estrellas,
y los celestes Exes
desplomados se vienen à la tierra.
La Colègial vàcila
su Basilica bella,
y en rapidos baibenes
se destronca, estremece, y desconcierta.
La Ilustre Compañia
en su Casa Professa,
de su radiante Templo
la Cupula, arrojò su gran Linterna.
No es dable referir
de las demas Iglesias
los traxicos sucessos,
que causan lamentables consequencias.
Repiten los cruxidos,
aun tiempo todo tiembla,
y el subterraneo estruèndo
asombra, asusta, atemoriza, aterra.
El Padre dexa al hijo,
la Madre à la hija tierna,
el Esposo, à la Esposa,
y el uno para el otro no se encuentra.
Al campo salen unos,
los Templos otros dexan,
y en las plazas, y calles
todo es lamentos, ansias, y tristezas.

Minutos unos quince
durò, segun la cuenta,
en cuyo tiempo todos
salieron à pedir à Dios clemencia.
Misericordia piden
con atricion perfecta,
ofreciendo contritos
por sus culpas tan graves toda enmienda.
Repiten los clamores,
à vozes se confiessan,
y en ecos lamentables
desmaya el pulso quanto el labio alienta.
Imploran de Maria
Señora, y Madre nuestra.
sus divinas piedades,
su Patrocinio vinculando en ella.
Le claman fervorosos,
su devocion alegan:
pues siempre fue Sevilla
en sus mayores cultos la primera.
Suplican reverentes,
su proctecion impetran,
y logran, que benigna,
en conflicto tan grande, los atienda
Sus pende Dios sus iras,
revoca la sentencia,
embainando la Espada,
que enarbolaba su Divina Diestra.

Los dos nobles Cabildos
en rogativa tierna,
consagran holocaustos
en Ara,Sacrificio,Altar,y Ofrenda.

Se ofrecen penitentes,
no olbidan sus promesas,
sus votos ratifican,
à todos convocando à la abstinencia.

Sapientes Oradores
en misticas tareas
fervorosos commueven
à desterrar abusos, y sobervias.

Se dexan vanidades,
saraos concurrencias,,
y la Ciudad se advierte
Ninive,convidando à penitencia.

Quiera el Cielo , que dure
sin que olvidarse pueda
de dia tan terrible
de Dios las amenazas tan severas.

Espero , que Maria,
nuestra Abogada , y Reina,
de amor de Dios el fuego
en nuestros tivios corazones prenda.

Espero como Madre,
en su alvergue nos tenga,
y admita en oblaciones
rendido el corazon , vida, y potencias.

El

El Yluſtre Senado
con zelo ardiente acuerda
para eſtorvar peligros,
las mas ſabias urgentes providencias.
Por ellas no ſe duda,
Sevilla à ſu ſer vuelva,
y en claros reſplandores
de eſſe Glovo de luz emula ſea.
Que gyre mas radiante,
que en brillantezes crezca,
ſin que ofenderla intente
de la fortuna la inconſtante rueda.
Que viva, ſin que el hado
ſus luces obſcurezca;
antes con nuevos brillos
los mas claros le preſte à las Eſtrellas.
Que trepe el Firmamento
en virtudes, y letras,
y en nobles deſperdicios
ſe calze de Mercurio las Eſpuelas.
Que triunfe previniendo
en nitida opulencia,
que ſus antiguos timbres
con mayores quilates ſe deſcuellan.
Que oſtente claridades,
que tanto la hermoſean,
y en nuevos coloridos
los deſempeños de ſu gran nobleza.

Que reyne; mas detente,
porque cessar es fuerza:
y assi rendida, amante
el labio inculto de su Lyra sella.

L. M. D. Z.

Con licensia en Sevilla, en la Imprenta de Don DIEGO DE SAN ROMAN, Y CODINA en Calde Colcheros.

